

La “nueva pobreza” en Roma: Señales de desasosiego y perfiles de vulnerabilidad

SINTESIS

Maurizio Curtarelli

En el análisis de la “nueva pobreza” en Roma, resulta de primaria importancia el entender las dinámicas más recientes del mercado laboral. Si por el pasado la pobreza afectaba esencialmente a los sujetos excluidos del mercado laboral o a los ocupados en trabajos no calificados y con remuneración insuficiente, hoy día también afecta a otros segmentos de la población, a saber, aquellos sujetos presentes en el mercado laboral pero en situación de precariedad e inestabilidad, con altos riesgos de marginalización laboral.

Sin embargo, la identificación del fenómeno de la “nueva pobreza”, reclama que se tomen en cuenta las transformaciones socio-demográficas y económicas que ha experimentado la capital italiana en estos últimos años, a saber: el envejecimiento de la población y, a consecuencia de ello, el aumento del número de jubilados y ancianos solos; la desestructuración de las redes familiares y el incremento de los hogares unipersonales y de los monoparentales jefeados por mujeres; el aumento de la presencia de extranjeros procedentes de países con baja renta; las dinámicas del consumo, de los precios y del mercado inmobiliario.

A la luz del análisis llevado a cabo, se observa que en Roma se está asistiendo, como lo señalan algunos autores, no sólo a la agudización de las iniquidades sociales (en lo relativo sobre todo al poder adquisitivo y al acceso a los recursos) sino también a la pauperización de los estratos de la clase media (Baldini, 2004). De hecho, resulta evidente que las magnitudes consideradas no revelan una deterioración *generalizada* de las condiciones de vida de los romanos (en algunos casos inclusive se señala una mejora generalizada) sino más bien una deterioración circunscripta a ciertos segmentos de la clase media. Por lo tanto, estas magnitudes han de interpretarse en un enfoque según el cual se agregan los datos relativos a los segmentos que mejoraron su propio nivel de vida y su posición económica y los datos sobre los que, en cambio, se pauperizaron.

Por ejemplo, Roma cuenta actualmente muchos más ocupados, inclusive en puestos estables, que por el pasado. Cabe apuntar sin embargo, que entre los numerosos nuevos ocupados hay muchos “trabajadores flexibles”, procedentes sobre todo de los segmentos jóvenes de población, que cobran sueldos bajos y viven en la incertidumbre y sin perspectivas para el futuro. Pero, también es cierto que un 65% de los romanos es propietario de la casa en que vive, mientras que el 35% tiene que enfrentarse con un mercado inmobiliario en el que los alquileres crecen continuamente - los más altos de Italia- y que otros se endeudan a largo plazo para la compra de una vivienda. Además, si bien es cierto que la gran mayoría de los romanos está ocupada en puestos dependientes y con contratos indefinidos cobrando una renta, ello no quita que haya disminuido el poder adquisitivo de los hogares con rentas más bajas, como

resultado de las dinámicas salariales y de los aumentos de la inflación registrados en estos los últimos años. Estos son tan sólo algunos de los ejemplos más significativos.

El estudio llevado a cabo en Roma no dio lugar a que se pudiera cuantificar el fenómeno y aun menos establecer con precisión un **“retrato robot”** de los “nuevos pobres”, pero sí permitió identificar áreas en situación de vulnerabilidad social y segmentos de población en situación de riesgo de pobreza.

Entre éstos, se señalan los hogares numerosos, los unipersonales –sobre todo en caso de ser integrados por sujetos de más de 65 años- y los monoparentales con jefatura femenina. Se encuentran asimismo en situación de riesgo las personas que cobran pensiones o sueldos insuficientes, sobre todo en caso de tener familiares a cargo, así como resultan vulnerables los segmentos de población con bajo nivel de instrucción y de capacitación y los trabajadores con contratos atípicos, sobre todo en caso de ser mujeres o jóvenes.

El análisis se llevó a cabo de la siguiente manera. La primera etapa consistió en trazar, a grandes rasgos, la situación económica del país para evidenciar las dinámicas más recientes de pobreza relativa y pobreza absoluta. A la luz de la situación de la pobreza en Italia y en el Lacio, el análisis se focalizó en Roma, estudiando la evolución de la estructura socio-demográfica de la ciudad (es decir “la consistencia” de algunos segmentos en situación de riesgo de exclusión) y luego las características y tendencias más recientes del mercado laboral en la provincia de Roma, en particular por lo que respecta el trabajo atípico. En cuanto a las dinámicas de la ocupación, se tomaron en cuenta tanto el nivel de instrucción y de formación de la población romana como las rentas y los ingresos (salarios, sueldos, jubilaciones y pensiones). Por último, se analizaron los consumos, las dinámicas de los precios, la marcha del mercado inmobiliario y el endeudamiento de los romanos, con el fin definir los comportamientos de los distintos segmentos de población e identificar las áreas socialmente vulnerables.

Nota

Para trazar un retrato fiel y exhaustivo del fenómeno de la “nuevas pobreza” en Roma, se utilizaron datos estadísticos facilitados por varias fuentes y encuestas de vario tipo sobre el tema. Aunque permitan identificar áreas en situación de vulnerabilidad social y segmentos de población en situación de riesgo de exclusión, los datos estadísticos disponibles no permiten trazar un perfil claro de los nuevos pobres, puesto que no se pueden cruzar los datos personales y sociales con los datos sobre rentas, profesión, nivel de consumos, etc.. y ello por varias razones.

- En primer lugar escasean las encuestas muestrales específicas que permitan definir en forma más detalla la situación a nivel municipal o provincial, y por lo tanto resulta imposible el analizar la situación por el método de cruzar los datos sobre las rentas con los datos sobre profesión, características individuales y familiares, modo de vida y consumos de los romanos. Aun en caso de disponer de este tipo de datos facilitados por las encuestas, resultaría imposible efectuar análisis retrospectivos para identificar eventuales fenómenos de pauperización en

determinados segmentos de población. A estos efectos, se vuelven necesarios datos disponibles en serie histórica.

- En segundo lugar, los datos de las encuestas realizadas por Istat (por ejemplo sobre La pobreza relativa en Italia, Los consumos de los hogares) y por la Banca d'Italia (Los presupuestos de los hogares) y generalmente utilizadas para analizar la pobreza en Italia, no son representativos de la situación a nivel provincial y, a veces, ni siquiera lo son a nivel regional.
- En tercer lugar, los datos que pueden ser utilizados para analizar el fenómeno de la nueva pobreza en Roma son, por lo general, datos agregados sobre una base municipal o provincial y por lo tanto no reflejan el comportamiento de los distintos segmentos de población ni sus características.

Por estas razones, resulta difícil hacer el perfecto retrato del fenómeno de la “nueva pobreza” en Roma, así como que resulta difícil definir las características y los perfiles de los “nuevos pobres”. Sin embargo, utilizando las informaciones actualmente disponibles sí se pueden definir algunos perfiles de vulnerabilidad social, es decir segmentos de población en situación de riesgo de exclusión y de pobreza.

Estancación económica y pobreza en Italia

El fenómeno de la “nueva pobreza” en Roma tiene que ser estudiado en el marco de las dinámicas socioeconómicas nacionales más recientes. En efecto, en el debate sobre la pauperización de las clases medias en Italia, varios autores estiman que las causas de la extensión de las áreas en situación de vulnerabilidad social y del aumento continuo de los segmentos de la clase media expuestos al riesgo de pobreza radican en el estancamiento económico que está experimentando el país desde hace algunos años¹ y en la deterioración del modelo socioeconómico adoptado por Italia al finalizar la segunda guerra mundial. La así llamada crisis de la clase media italiana se manifiesta con mayor incidencia durante los periodos de recesión económica: “cuando la economía se estanca “se acercan” las sociedades y disminuyen las diferencias, con una tendencia hacia los perfiles bajos; por lo contrario, cuando se reactiva la economía, las sociedades vuelven a “alejarse” y aumentan las distancias entre las distintos niveles de vida. Es evidente que las denominadas clases medias representan el “perímetro de geometría variable” de dichos procesos: son el tejido elástico que se estira y se encoge de acuerdo con la coyuntura “ (Cazzola, 2004)². En efecto, “Italia corre el riesgo de decadencia. En el cuarto trimestre de 2003, el PIB no registró ningún incremento con respecto al año anterior mientras que aumentó imperceptiblemente con respecto al mismo periodo de 2002. El “Belpaese” creció, como previsto, a razón del 0,3% por año (Cazzola, 2004). Conque, ante un

¹ Véase también Massimo Baldini (2004): Prezzi, redditi e impoverimento delle famiglie, en il Mulino, n°2/2004, Ceti medi e crisi nera .

² Giulano Cazzola (2004): Il lavoro nascosto e i conti che non tornano, en il Mulino, n°2/2004, Ceti medi e crisi nera .

crecimiento económico ubicado cerca del 0%, habría empeorado la situación de la mayoría de la población italiana –representada precisamente por la clase media). Al mismo tiempo, se observa la deterioración del modelo socioeconómico aplicado desde la segunda posguerra, cuyo objetivo era la mejora generalizada de las condiciones de vida de los italianos y, por lo tanto, la creación y consolidación de una clase media capaz de impulsar el crecimiento económico”. “Podemos decir que las clases medias no sólo impulsaron este desarrollo sino que también ejercieron una especie de hegemonía cultural, al forjar la nueva sociedad y lograr altos niveles de cohesión social, difundiendo las ventajas del crecimiento (Bagnasco, 2004)³. De ahí que la clase media italiana experimentó una “reducción”, encontrándose una parte de la misma en situación de vulnerabilidad y otros segmentos de población en situación de riesgo de pauperización. Estas mismas dinámicas, encaradas en el debate sobre la pauperización de la clase media en Italia, se observan en Roma aunque existan, por supuesto, especificidades relacionadas, por un lado, con la estructura de la economía y del mercado laboral de la ciudad y , por el otro, con la estructura demográfica romana.

La pobreza relativa en Italia y en el Lacio

El Istat divulga anualmente los datos sobre la pobreza en Italia. Dichos datos se elaboran sobre la base de encuestas muestrales sobre los consumos que no son representativas a nivel provincial (y para algunas magnitudes, tampoco regional) Si bien no se puedan utilizar estos datos para analizar la pobreza en Roma, sí resulta posible, en cambio, definirla a grandes rasgos (sobre todo en lo que respecta el Lacio, donde los residentes en la provincia de Roma representan el 72,4% de la población y los residentes en la municipalidad de la capital un 50% - censo 2001) para enfocar correctamente las dinámicas que están dando lugar a un incremento no tanto de la pobreza sino más de la vulnerabilidad de algunos segmentos de la población romana.

Según los datos de 2003, divulgados a finales de 2004, en Italia viven 2,360 millones de hogares en situación de pobreza relativa, representando el 10,6% de los hogares residentes (por un total de 6,786 millones de individuos) y el 11,8% de la población total. En 2003, el umbral convencional de pobreza relativa para una familia de dos personas, calculado de acuerdo con el gasto medio mensual per cápita, era del orden de 869,50 euros, o sea el 5,6% más que el año anterior. Al comparar los datos divulgados por Istat en 2003 con los del año anterior, resulta evidente la estabilidad de la pobreza relativa en Italia, aunque las ligeras variaciones deben atribuirse no tanto al aumento y a la reducción del número de hogares pobres sino más bien a las variaciones del nivel de los consumos (y por lo tanto al desplazamiento de la línea de pobreza).

³ Arnaldo Bagnasco (2004): Quasi poveri e vulnerabili, en il Mulino, n°2/2004, Ceti medi e crisi nera .

Integrantes de la familia								
1 integrante	4,9	5	3,7	3,1	20	19,6	8,8	8,7
2 integrantes	4,7	5,5	7,4	7,2	24	21,9	10,7	10,3
3 integrantes	3,9	3,8	5,8	5,2	19,5	17,3	8,9	8,1
4 integrantes	5,7	6,1	8	6,2	21,1	21,5	12,5	12,5
5 o más integrantes	11,6	10,3	15	10	32,4	29,8	23,4	20,9
Tipología familiar								
persona sola con menos de 65 años	1,7	2,4	*	*	8,9	9,3	3,1	3,9
persona sola con 65 años o más	7,7	7,4	6,7	4,2	26,4	25,7	13,3	12,7
pareja con p.r.* con menos de 65 años	1,8	1,9	*	*	12,7	10,5	4,8	3,5
pareja con p.r.* con 65 años o más	7,3	9,3	10,9	11,8	32,5	28,2	15,7	15,6
pareja con 1 hijo	3,5	3,4	4,8	4,8	18,6	15,4	8,1	7,2
pareja con 2 hijos	5,4	5,6	8,2	5,8	20,2	21,1	12,2	12,2
pareja con 3 o más hijos	13	11,1	11,7	*	31,8	28,1	24,4	20,9
monoparental	6	5,9	7,1	6,8	21,4	22,4	11,5	11,4
otras tipologías	7,3	8,3	11,4	9,7	35	31,6	15,7	16,2

* persona responsable

Fuente: Istat, 2004

En lo que se refiere a la tipología familiar, se encuentran en situación de pobreza relativa las personas con más de 65 años de edad, las parejas cuyo responsable tiene más de 65 años y las parejas con 2 hijos o más.

Además, resultan más vulnerables a la pobreza relativa aquellas personas con bajo nivel de instrucción o las marginadas del mercado laboral. De hecho, en 2003 se encuentra en situación de pobreza el 17,5% de los hogares cuyo responsable no tiene título o alcanzó un nivel de educación primario, contra el 10,3% en los casos en que el responsable alcanzó un nivel de educación secundario inferior y tan sólo el 4% en caso de tener ésta un diploma o título universitario.

La exclusión del mercado laboral es otro factor de riesgo de pobreza: resulta encontrarse en situación de pobreza el 28% de los hogares cuyo jefe está en busca de trabajo y el 33,4% de los hogares con 2 ó más integrantes en busca de trabajo (datos 2003).

Fig. 2- Incidencia de pobreza relativa por número de personas en búsqueda de trabajo en el hogar. Periodo 2002-2003 (%)

Fuente: Istat

Por el contrario, en el caso en que el jefe trabaje, el porcentaje de hogares cuyo jefe es trabajador dependiente (8,2%7) es mayor que el de los hogares en que éste trabaja como autónomo (6,7%).

Tab. 2 - Incidencia de pobreza relativa según condición y posición profesional del responsable de la familia, repartición geográfica. Periodo 2002-2003 (valores porcentuales)

Condición y posición profesional	Norte		Centro		Mezzogiorno		Italia	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Trabajador dependiente	3,4	3,5	5,3	3,6	17,6	17,5	8,5	8,2
Autónomo	3	3,4	2,6	2,9	15	14,6	6,4	6,7
En búsqueda de ocupación	*	*	*	*	40,7	36,4	32,2	28
Retirado del trabajo	6,2	7,1	8,7	8	26,2	23,9	12,3	12

*dato no significativo debido a la escasa numerosidad muestral.

Fuente: Istat, 2004

Algunas características de la pobreza en el Lacio. La pobreza relativa afecta, en el Lacio, al 7,8% de los hogares residentes (datos 2002, contra el 6,4% en 2003), o sea un porcentaje menor al dato nacional pero mayor que el relativo a la Italia central.

Además, el pobre en el Lacio lo “es más” que en otras regiones italianas: la intensidad de la pobreza (que indica a qué nivel el gasto medio de las familias pobres se coloca con respecto a la línea de pobreza) es mayor que en las otras regiones italianas (22% contra el 21,4% nacional) y se aproxima más a los valores registrados en el Mezzogiorno (20,2% en Apulia y 25,1% en Molise) que a los registrados en las regiones del Centro y del Norte. En la mayoría de los casos, la intensidad es menor al 20%.

El nivel medio de consumos de los hogares pobres del Lacio es del orden del 22% por debajo de la línea de pobreza.

Además, cabe apuntar que en el Lacio el porcentaje de hogares que viven ligeramente por encima de la línea de pobreza (y por lo tanto en situación de riesgo de pobreza), ascendía, en 2002, al 6,4% , siendo menor al promedio nacional pero superior al de la mayoría de la regiones del Centro- Norte.

Los datos relativos a los indicadores de pobreza de carácter “no monetario” elaborados por Istat (contexto de la vivienda, acceso a los servicios, dificultad para atender las necesidades básicas , ayudas informales, percepción de la pobreza) permiten definir con mayor claridad el fenómeno de la pobreza en el Lacio.

En cuanto a las condiciones de la vivienda, el porcentaje de hogares residentes en el Lacio que denuncia falta de luminosidad o ventanajes o pisos ruinosos supera el promedio nacional (10,5% y 4,6% contra 8,9% y 4,4%). Cabe señalar asimismo que estos problemas (a los que se agregan las infiltraciones de agua) afectan el 15,7% de los hogares residentes (contra un promedio del 14,9% de

las regiones de la Italia central y el 16,3% de Italia) pero sobre todo afectan a las familias pobres: el 23,8% de los hogares pobres denuncia por lo menos unos de los problemas arriba mencionados.

Además, con respecto al promedio nacional, los hogares del Lacio tienen (o por lo menos tuvieron una vez) más dificultad para comprar la comida (4,3% de los casos contra el 3% de las regiones de la Italia central y el 3,6% a nivel nacional), pagar las cuentas (el 11,7% del total contra el 8,3% en la Italia central y el 8,9% del país) y sufragar los gastos de atención de la salud (6,8% del total contra el 5,1% de las regiones del Centro y el 6% de Italia). Los hogares pobres son los que más denuncian estas dificultades (23,1% contra el 12,7%), aunque el porcentaje se aproxima al dato nacional (23,1% y 23,3% respectivamente).

Los hogares del Lacio que se beneficiaron de ayudas informales en especie y/o dinero por parte de los familiares y amigos para superar los momentos de dificultad económica ascendían al 4,6% del total (contra un dato nacional del 4,9% en 2002).

El último indicador de la pobreza de los hogares residentes en el Lacio consiste en la percepción personal del estado de pobreza. De hecho la pobreza económica no siempre y forzosamente se traduce en un sentimiento de pobreza. El concepto mismo de pobreza nunca es solamente objetivo, ya que incluye valoraciones de carácter subjetivo que pueden brotar al confrontarse varios grupos de individuos o familias dentro del mismo contexto socio-territorial. En otros términos, un individuo se estima pobre cuando tiene la sensación de experimentar privaciones insoportables o, por lo menos, mayores al promedio o a las de la sociedad en que vive. En este sentido, si el 8,7% de los hogares italianos se estiman pobres o muy pobres, en el Lacio el porcentaje se ubica en el 6,5% y los hogares que resultan objetivamente pobres y se consideran como tales ascienden al 16,4% del total.

Las “nuevas pobreza” en Roma

Aunque el contexto urbano se haya caracterizado en estos últimos años por indicadores económicos positivos en cuanto a valor añadido, ocupación, actividad empresarial, clima de confianza de las empresas, etc., cabe señalar que ya en el año 2000 el 14,8% de los hogares romanos declaraba dificultades para “salir adelante”. El dato se desprende de una encuesta muestral llevada a cabo en 2000 por Cáritas sobre los hogares y la calidad de vida en Roma.

Tab. 3 - Familias según percepción de las condiciones de vida del núcleo familiar en función del nivel económico-financiero de los recursos disponibles (datos muestrales)

El nivel de recursos familiares permite vivir:	Valores absolutos	%	% acumulados
Con muchas dificultades	598	6,0	6,0
Con dificultades	879	8,8	14,8
Con algunas dificultades	3.631	36,3	51,1
Bastante fácilmente	3.540	35,4	86,5
Fácilmente	1.212	12,1	98,6

Muy fácilmente	140	1,4	-
Total	10.000	100,0	100,0

Fuente: Cáritas de Roma, 2003

El 6% de la muestra declara que tiene “muchas dificultades” mientras que el 36,3% que vive con “algunas dificultades”. Los resultados de la encuesta arrojan una percepción bastante difusa del desasosiego económico pero no describen situaciones de pobreza propiamente dicha. Sin embargo, la encuesta facilita algunos elementos útiles para identificar los segmentos de población más vulnerables y con mayor riesgo de encontrarse en situaciones “difíciles”. Se señalan en primer lugar los hogares monoparentales, de los cuales el 70% declara que tiene dificultades económicas y el 25% estima que vive en condiciones “difíciles”. Asimismo, se encuentran en situación de riesgo los hogares unipersonales, sobre todo en caso de ser integrados por ancianos solos, y aún más cuando se trata de viudas con problemas económicos más o menos graves. Se trata de segmentos extensos de la población romana ya que, como veremos en el párrafo sucesivo, los hogares monoparentales representan el 29% del total de los hogares romanos mientras que los hogares unipersonales y entre éstos, los integrados por ancianos, ascienden respectivamente al 40,5% y al 14,8% del total (datos 2003).

Estructura y características de la población romana

De acuerdo con los datos medios nacionales disponibles, los “sujetos” en situación de mayor riesgo de pobreza, resultan ser los hogares numerosos (con 3 hijos o más) y en particular con hijos menores, los ancianos solos y las parejas cuyo responsable de tiene más de 65 años de edad, los hogares monoparentales y los unipersonales. Se dan a continuación los datos numéricos relativos a dichos segmentos de población en Roma.

La población anotada en el Registro de Estado civil de la Municipalidad de Roma, sumaba, en 2003, 2 810 931 habitantes, con un total de 1 267 982 hogares.

Los hogares numerosos, es decir los formados por una pareja de cónyuges con 3 hijos ó más, suman 38 374 unidades, representando solamente el 3% del total de los hogares romanos. Los hogares con uno o dos hijos suman respectivamente el 23,2% y el 16,6% del total, o sea 29 552 y 210 508 núcleos. Los hogares sin hijos ascienden a 724 548 núcleos, representando el 57,1% de los hogares.

Entre los hogares con hijos, los monoparentales representan el 12,4% del total de los hogares romanos, por un total de 157 684 hogares. Se trata prevalentemente de hogares con jefatura femenina (9,7%). Entre todos, predominan los hogares monoparentales con un solo hijo (8,2% del total de los hogares romanos, por un total de 104 445 núcleos).

Por lo que respecta los hogares unipersonales, se apunta que esta tipología familiar es la más numerosa con respecto a las otras presentes en Roma. Los hogares formados por una sola persona representan, de hecho, el 40,5% del total de los hogares residentes (por un total de 513 381 individuos). El 36,6% de dichos hogares está integrado por ancianos solos.

La población anciana (con más de 65 años de edad) aumentó considerablemente a consecuencia del incremento de la esperanza de vida y de la baja tasa de fecundidad. El porcentaje de ancianos sobre el total de la población inscrita en el Registro civil ascendió del 14,5% en 1991 al 19,7% en 2003 (pasando de 402 485 individuos en 1991 a 552 431 en 2003). Los ancianos solos representan el 6,7% del total de los residentes y el 14,8% de los hogares romanos. Además, casi la mitad de los hogares con personas ancianas constan de un anciano solo (44,5%). Por último, en el 22,1% de los hogares formados por los dos cónyuges (el 52,8% del total de los hogares), uno de los dos cónyuges tiene más de 65 años de edad y en el 24,5% de los casos ambos pueden considerarse ancianos (datos 2003).

En conjunto, se trata de profundas transformaciones demográficas que cambiaron no sólo el tipo de la demanda que han de atender las políticas sociales y sanitarias, sino también el tipo de recursos y de necesidades que se plantean en las familias. En este sentido, resultan mayormente expuestas al riesgo de pobreza tanto las personas ancianas solas (y en particular “los grandes ancianos”) con ingresos debidos a pensión insuficientes como para sufragar los gastos de atención de la salud que requieren, como los hogares monoparentales con hijos menores y jefatura femenina, sobre todo si la madre no trabaja o trabaja de modo marginal. Al sufrir los efectos negativos de la división tradicional del trabajo en el matrimonio en lo que respecta el acceso a los recursos económicos, las madres tienen dificultad en conciliar las responsabilidades familiares con la actividad laboral. El riesgo es más alto cuanto menos jóvenes son las madres y menor es su nivel de capacitación profesional.

Trabajo, profesiones e ingresos

El análisis del mercado laboral romano, en el marco del análisis de las “nuevas pobreza”, se justifica a consecuencia de la comprobada correlación entre marginalización laboral y pobreza y entre algunas modalidades de presencia en el mercado laboral y vulnerabilidad. Si por un lado queda comprobado que la exclusión del mercado laboral (y por lo tanto la desocupación o el estado de inactividad) se asocia a menudo con la situación de pobreza, como lo muestran las encuestas sobre la pobreza llevadas a cabo por Istat, por el otro resulta posible identificar a los que trabajan de temporeros o con contratos “atípicos” como sujetos en situación de riesgo de vulnerabilidad y de exclusión.

Si se quiere hacer a grandes rasgos el retrato de las tendencias generales del mercado laboral romano en el periodo 1999-2003, cabe apuntar, en primer lugar, el marcado incremento de la ocupación registrado en la provincia de Roma.

Los ocupados aumentaron en 108 000 unidades, con una tasa de variación del 7,7% superior a la tasa nacional (6,6% en el mismo periodo).

Los otros indicadores también revelan una situación muy dinámica. En efecto, la tasa de ocupación ascendió del 43,4% en 1999 al 46,2% en 2003, la tasa de actividad pasó, en el mismo periodo, del 49,1% al 50,2%, los desocupados disminuyeron en 45 000 unidades y la tasa de desocupación bajó al 8%.

Proporcionalmente, el incremento de la ocupación resultó mayor para los trabajadores dependientes que para los trabajadores autónomos, y mayor para el trabajo por tiempo determinado que para las contrataciones indefinidas .

En efecto, el porcentaje de trabajadores por tiempo determinado pasó del 7,7% al 8,9%. Entre las otras formas de contratos atípicos, los trabajadores a tiempo parcial aumentan continuamente (+ 9 000 en el periodo considerado) mientras que disminuyen los parasubordinados (- 7 000 trabajadores entre 2000 y 2002)

El incremento de la ocupación se deriva prevalentemente del incremento de la ocupación femenina en el mercado laboral romano que aumentó del 14,2% entre 1999 y 2003, contra el 3,9% de la ocupación masculina. La situación ocupacional de los jóvenes también experimentó una mejora, puesto que se registró una ligera reducción de la tasa de desempleo y un ligero aumento de la tasa de ocupación.

De todo lo antedicho se desprenden claramente las tendencias del mercado laboral romano. El aumento de la ocupación refleja los cambios estructurales de la economía romana caracterizada por una terciarización creciente que interesa sobre todo aquellos segmentos de trabajadores que, tradicionalmente, tenían dificultad en integrarse en el mercado laboral, como las mujeres y, en menor medida, los jóvenes.

Sin embargo, cabe señalar que por presentar principalmente formas contractuales atípicas, la “nueva” ocupación reúne caracteres de precariedad e inestabilidad que podrían exponer a los “nuevos” ocupados a mayores riesgos de expulsión en caso de agudizarse los efectos negativos de la coyuntura económica en la coyuntura romana.

A los excluidos del mercado laboral (desocupados, pero también inactivos – los que no participan en el mercado laboral-), que por no percibir ingresos debidos al trabajo se asocian generalmente con sujetos en situación de riesgo de pobreza, cabe agregar los ocupados en trabajos precarios e inestables: de hecho, el trabajo precario también puede asociarse con un riesgo de pobreza.

Precariedad laboral y vulnerabilidad. Una parte de la extensa literatura sobre el trabajo atípico y flexible, hace hincapié en la vulnerabilidad social de los trabajadores atípicos, la cual radica en las características de los mismos.

Rentas bajas, alternancia de periodos de trabajo (y por ende de ingresos) y periodos de desempleo, precariedad, inestabilidad, extrema fragmentación del recorrido profesional,

imposibilidad de ascender en la carrera, dificultad de acceso al crédito, dificultad de acceso a las formas de tutela existentes, dificultad de acceso a la información y a la formación, son los principales factores de vulnerabilidad para los trabajadores atípicos. Además de encarar diariamente las dificultades relacionadas con la precariedad, viéndose obligados a aceptar todas las propuestas para asegurarse ingresos más o menos regulares para la subsistencia, estos sujetos no pueden siquiera planear a medio plazo su propia vida. En un mundo laboral que requiere cada vez más calificación y competencia actualizada, la fragmentación del trabajo, sobre todo para los que tienen *middle-to-low skills* (bajo o medio nivel de calificación), puede atrapar al trabajador en un círculo vicioso de precariedad y baja renta, y hasta excluirlo del mercado laboral.

A pesar de todo ello, el porcentaje de trabajadores atípicos registra un aumento continuo con respecto al total de los ocupados.

De acuerdo con los datos disponibles, se observó en Roma un marcado incremento del trabajo atípico, cuyo peso relativo sobre el total de la ocupación aumentó sensiblemente en estos últimos años: por ejemplo, los trabajadores contratados por tiempo determinado, en la Provincia de Roma, aumentaron en un 25,6% (contra un incremento del 7,4% de los ocupados por tiempo indefinido) y representaban, en 2003, el 8,9% del total de los ocupados; los trabajadores a tiempo parcial representaban, en 2003, el 7%; los colaboradores coordinados y continuos en la Municipalidad de Roma, sumaban unas 42 000 unidades en 2002, mientras que el trabajo interino interesa un número limitado de sujetos.

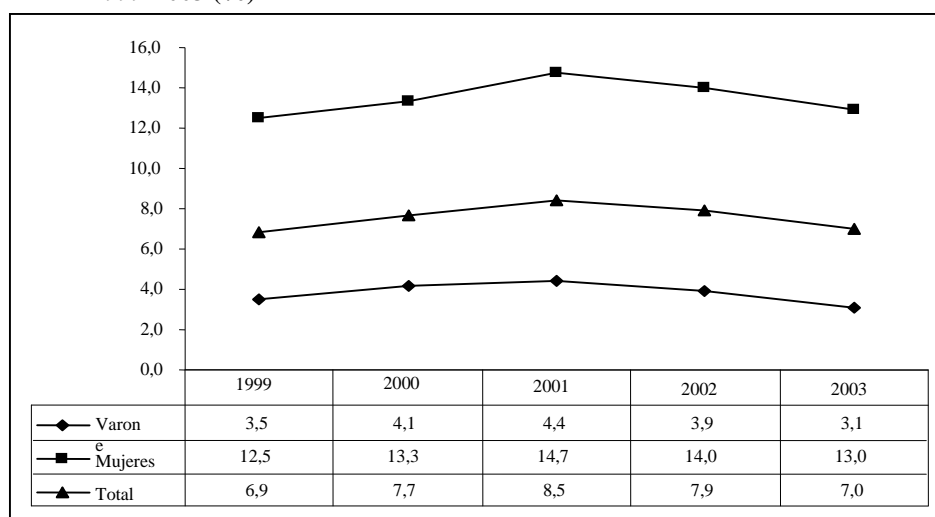
Tab. 4 – Ocupados según la modalidad de trabajo en la provincia de Roma, en función del sexo, periodo 1999-2003 (v.a. y %)

Sexo, Años		Tiempo indef.		Tiempo determ.		Total	
Sexo	Años	Tot.	%	Tot.	%	Tot.	%
Varones	1999	594.589	93,2	43.041	6,8	637.630	100
	2000	590.650	92,8	46.010	7,2	636.659	100
	2001	591.331	93,0	44.574	7,0	635.905	100
	2002	609.512	92,9	46.486	7,1	655.997	100
	2003	610.543	92,2	51.464	7,8	662.006	100
	Mujeres	1999	386.191	90,8	39.050	9,2	425.241
2000		396.054	89,1	48.422	10,9	444.476	100
2001		414.605	89,0	51.218	11,0	465.823	100
2002		433.290	89,7	49.591	10,3	482.881	100
2003		442.778	89,6	51.629	10,4	494.407	100
Total		1999	980.781	92,3	82.091	7,7	1.062.871

200	0	986.704	91,3	94.431	8,7	1.081.135	100
200	1	1.005.936	91,3	95.792	8,7	1.101.728	100
200	2	1.042.801	91,6	96.077	8,4	1.138.878	100
200	3	1.053.321	91,1	103.093	8,9	1.156.414	100

Fuente: elaboración datos Ufficio di Statistica – Municipalidad de Roma.

Fig 3 – Peso del tiempo parcial sobre el total de la ocupación en la provincia de Roma, periodo 1999-2003 (%)



Fuente: elaboración Ufficio Statistico – Municipalidad de Roma sobre datos Istat

Tab. 5 – Parasubordinados contribuyentes en el municipio de Roma, en función del sexo, periodo 2000-2002 (v.a. y %)

Años	Mujeres		Varones		Total	
	v.a.	%	v.a.	%	v.a.	%
2000	21.786	45,0	26.665	55,0	48.451	100,0
2001	19.285	46,4	22.294	53,6	41.579	100,0
2002	20.209	48,2	21.756	51,8	41.965	100,0

Fonte: elaborazione su dati Inps.

Además, al analizar los datos disponibles, se observa que los trabajadores atípicos son principalmente mujeres, jóvenes y sujetos hasta 39 años de edad. Conque, el trabajo flexible no

siempre resulta ser un canal de acceso al mercado laboral, sino que puede representar una condición permanente de precariedad y por lo tanto de incertidumbre en cuanto al futuro. En efecto, el 44% del total de los trabajadores contratados por tiempo determinado, tienen entre 15 y 29 años, mientras que el porcentaje asciende al 76,5% si se consideran los individuos hasta 39 años de edad (datos 2003, provincia de Roma). Los colaboradores coordinados y continuos también son prevalentemente jóvenes: en 2002, el 57,1% tenía entre 15 y 39 años, mientras que el 23% tenía entre 15 y 29 años. Por último, en lo que se refiere al trabajo por tiempo determinado y a tiempo parcial, prevalecen las mujeres, que representan respectivamente el 10,4% y el 13% contra el 7,8% y el 3,1% de los varones.

Los datos del 'Centro per l'Impiego' de Roma difundidos por el Comité para el trabajo y la emersión del trabajo sumergido relativos al 1 semestre 2004, confirman esta tendencia. El 64,7% de las contrataciones hechas en Roma en los primeros seis meses de 2004, se hicieron con contratos atípicos, el 40,9% de los nuevos contratados tiene hasta 34 años y el 63% de los neocontratados que tienen hasta 34 años fueron tomados como temporeros.

**Tab. 6 – Contrataciones en el periodo 01/01/04 - 30/06/04 (por género),
Municipalidad de Roma**

	varones		mujeres		total	
	v.a.	%	v.a.	%	v.a.	%
total	40.599	58,1	29.303	41,9	69.902	100,0
de las cuales						
por tiempo indefinido	16.261	72,5	6.166	27,5	22.427	100,0
por tiempo determinado	14.331	59,2	9.882	40,8	24.213	100,0
aprendices	1.393	59,0	968	41,0	2.361	100,0
a tiempo parcial	6.915	39,5	10.586	60,5	17.501	100,0
contratos de formación y trabajo	344	66,5	173	33,5	517	100,0
por obra	358	54,3	301	45,7	659	100,0
incentivadas ex L. 407	997	44,8	1.227	55,2	2.224	100,0
Total precarios					45.251	64,7

Fuente: Centro per l'Impiego , Roma

**Tab. 7 – Contrataciones en el periodo 01/01/04 - 30/06/04 (en función del segmento de edad),
Municipalidad de Roma**

	< 19 años	19 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	> 55	total
total	679	13.541	28.391	16.919	7.619	2.753	69.902
de las cuales							
por tiempo indefinido	69	2.407	10.061	6.263	2.682	945	22.427
por tiempo determinado	333	5.605	9.247	5.176	2.727	1.125	24.213
aprendices	120	2.067	174	-	-	-	2.361
a tiempo parcial	144	2.928	7.030	4.846	1.965	588	17.501
contratos de formación y trabajo	-	111	406	-	-	-	517

por obra	9	100	292	159	62	37	659
incentivadas ex L. 407	4	323	1.181	475	183	58	2.224
Precari os	606	10.811	17.149	10.181	4.754	1.750	45.251
% del tot precari os	1	24	38	22	11	4	100
% del tot contrataciones	1	15	25	15	7	3	65

Fuente: "Centro per l'Impiego", Roma

Los sujetos excluidos y los sujetos en situación de riesgo de exclusión. Como ya se dijera, los individuos marginalizados del mercado laboral están en situación de mayor riesgo de pobreza con respecto a los que, en cambio, están ocupados en puestos retribuidos. Si bien las dinámicas ocupacionales revelen una baja del número de desocupados y de las tasas de desempleo, así como una reducción de los inactivos y un aumento de las tasas de actividad, en 2003, los desocupados en Roma, sumaban 132 000 unidades y la tasa de actividad en la provincia de Roma ascendía al 50,2%, representando las mujeres el 38,8% y los varones el 63%. Además, sólo el 34,2% de los jóvenes entre 15 y 29 años resulta ocupado, mientras que el 10,3% está en busca de trabajo y más de la mitad (55,5%) es inactivo.

De estos datos se desprende claramente que son los segmentos de la población femenina y juvenil los que más padecen la marginalización del mercado laboral: las tasas de desempleo resultan con mucho superiores para las mujeres y los jóvenes hasta 24 años de edad, mientras que las tasas de ocupación femenina y juvenil son marcadamente menores a la tasa de empleo masculino.

Tab. 8 – Tasa de desempleo en la provincia de Roma, en el Lacio y en Italia, en función del sexo, periodo 1999 – 2003 (%)

	1999	2000	2001	2002	2003
Varones y mujeres					
Roma	11,7	11,1	10,0	7,9	8,0
Lacio	11,7	11	10,2	8,6	8,7
Italia	11,4	10,6	9,5	9,0	8,7
Varones					
Roma	9,4	8,7	8,2	6,2	6,4
Lacio	9,1	8,5	8,0	6,5	6,5
Italia	8,8	8,1	7,3	7,0	6,8
Mujeres					
Roma	15,2	14,7	12,5	10,3	10,4
Lacio	15,9	15,0	13,6	11,9	12,0
Italia	15,7	14,5	13,0	12,2	11,6

Fuente: elaboración datos ISTAT – RTFL, promedio varios años.

Fig. 5 - Tasa de desempleo juvenil (15 – 24 años) en la provincia de Roma, en el Lacio y en Italia, periodo 1999-2003 (%)



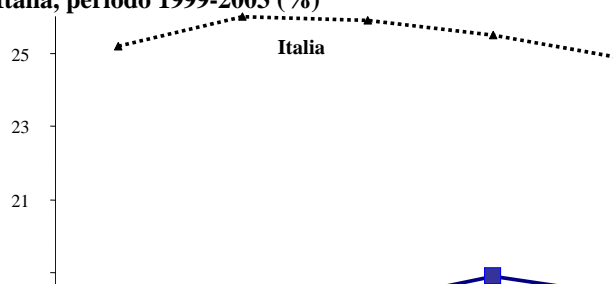
Fuente: elaboración datos Istat (promedios varios años)

Tab. 9 – Tasa de ocupación en la provincia de Roma, en el Lacio y en Italia, en función del sexo, periodo 1999 – 2003 (%)

	1999	2000	2001	2002	2003
Varones y Mujeres					
Roma	43,4	43,9	44,2	45,5	46,2
Lacio	42,0	42,6	43,3	44,5	45,2
Italia	42,4	43,1	43,8	44,4	44,8
Varones					
Roma	57,1	57	56,5	58,1	59,0
Lacio	56,2	56,4	56,5	57,9	58,6
Italia	56,1	56,6	56,9	57,4	57,7
Mujeres					
Roma	30,9	31,9	33,2	34,1	34,7
Lacio	29,0	30,0	31,2	32,2	32,8
Italia	29,8	30,6	31,7	32,3	32,7

Fuente: elaboración datos ISTAT – RTFL, promedios varios años

Fig. 6 – Tasa de ocupación juvenil 15-24 anni en la provincia de Roma, en el Lacio y en Italia, periodo 1999-2003 (%)



Fuente: elaboración Ufficio Statistico sobre datos Istat - Municipalidad de Roma.

Tab. 10 - Población de 15-29 años y más en función de sexo y condición. Provincia de Roma, promedio 2003

Condición	Varones		Mujeres		Total	
	V.A.	%	V.A.	%	V.A.	%
Ocupados	126.213	38,7	94.202	29,5	220.415	34,2
En búsqueda de trabajo	31.120	9,5	35.271	11,1	66.391	10,3
Inactivos	168.876	51,8	189.351	59,4	358.227	55,5
Total	326.208	100,0	318.825	100,0	645.033	100,0

Fuente: elaboración 'Ufficio Statistico' sobre datos Istat - Municipalidad de Roma

En definitiva, puede decirse que tanto la población excluida del mundo laboral (desocupados e inactivos) como la población ocupada pero en situación de precariedad e inestabilidad (sin descuidar a quienes se encuentran en el mercado laboral sobre una base indefinida, con un bajo nivel de ingresos y un escaso nivel de calificación), representan los segmentos de población más vulnerables y en situación de mayor riesgo de pobreza. Entre ellos se incluyen a las mujeres y los jóvenes que representan no sólo los colectivos con las mayores dificultades de acceso al mercado laboral (y por lo tanto con la tasa de exclusión más alta), sino también aquellos que más se resienten de contratos atípicos y flexibles y corren el mayor riesgo de exclusión del mercado laboral en caso de estancamiento y recesión económica.

Instrucción, capacitación y exclusión. En lo relativo a las probabilidades de acceso y permanencia en el mercado laboral, sobre todo en las posiciones profesionales con mayor calificación (y presumiblemente con niveles de ingresos más altos), cabe decir que resultan estrechamente relacionadas con el título de estudio/nivel formativo del individuo. Ambos (el acceso y la permanencia en el mercado laboral y el nivel de instrucción medio/alto) resultan inversamente proporcionales al

riesgo de pobreza.

Los datos relativos a las previsiones de contratación de nuevo personal por parte de las empresas, arrojados por la encuesta Excelsior llevada a cabo anualmente por Unioncamere y el Ministerio del Trabajo, parecen confirmar la correlación positiva entre nivel de instrucción y probabilidad de inclusión en el mercado laboral. Dicha encuesta evidencia de hecho que las empresas presentes en la Provincia de Roma prevén para 2004 la contratación de personal con altos niveles de instrucción (diploma, licenciatura o formación equivalente), con una tasa de contratación sensiblemente mayor con respecto a la contratación de individuos con títulos de nivel inferior: 65,4% contra 35,6%. Los títulos de estudio medio/altos dan acceso a profesiones especializadas, técnicas u operativas y de gestión, mientras que los diplomas de la enseñanza general básica permiten acceder sólo a profesiones operativas en el marco de los servicios o de la producción industrial.

En cuanto a los niveles de instrucción de la población romana, los datos numéricos del Censo del año 2001 arrojan una situación más favorable en Roma que en otras realidades italianas, lo cual deja suponer que los residentes en Roma son menos vulnerables que los residentes en otros contextos geográficos. De hecho, el 15,6% de los residentes en Roma ha obtenido una licenciatura, contra el 7,6% del promedio nacional (sólo Milán y Bolonia registran porcentajes más altos, con el 16,7% y el 16,4% respectivamente), mientras que la cuota de población con un título intermedio (diploma) ronda el 35,7%. Sin embargo, el porcentaje de sujetos con un bajo nivel de instrucción alcanza el 45,3% y el 3,3% de los residentes en Roma no tiene ningún título (aunque el dato nacional corresponda a más del doble). Estos integran los segmentos más vulnerables de la población romana, con el mayor riesgo de exclusión y pobreza.

Tab. 11 – Población residente en el Municipio de Roma, en función del título de estudio (v.a. y %), año 2001

Título de estudio	v.a.	%
licenciatura	320.676,00	13,9
diploma universitario	38.975,00	1,7
bachillerato	718.981,00	31,2
diploma de calificación profesional	104.774,00	4,5
diploma de BUP	627.792,00	27,2
EGB	418.409,00	18,1
ningún título	76.613,00	3,3
total población empadronada	2.306.220,00	100,0

Fuente: Istat, Censo 2001

¿Cuánto ganan los romanos? El análisis de la evolución de los ingresos en Roma no puede prescindir del análisis de la subdivisión del PIB en sus dos mayores componentes (ingresos debidos al trabajo dependiente, impuestos indirectos netos y resultados de gestión - es decir renta de capital) que permite calcular la cuota parte del total de los ingresos relativa a las distintas componentes que han contribuido a su generación (factores productivos).

Tanto a nivel nacional como en el Lacio, en el periodo 1995-2002, se ha registrado una reducción marcada de la cuota de los ingresos debidos al trabajo dependiente (aproximadamente tres puntos porcentuales). La tendencia hacia una inversión de marcha observada a partir del año 2000 no ha sido suficientemente incisiva como para nivelar la pérdida registrada durante los años noventa.

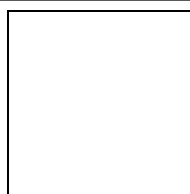
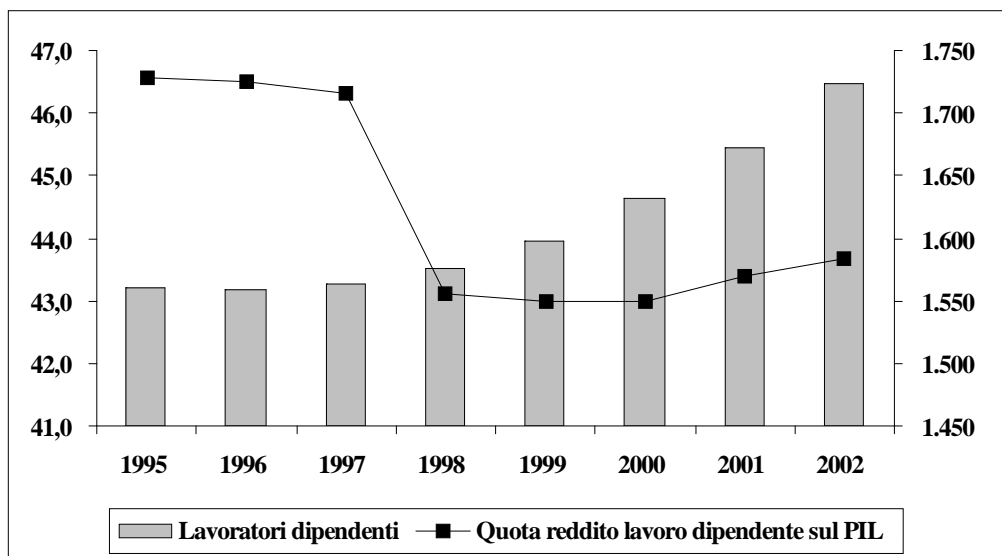
Tab. 12 – Distribución del PIB en el Lacio y en Italia. Periodo 1995-2002

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Lacio								
Ingresos de trabajo dependiente	46,5	46,5	46,3	43,1	43,0	43,0	43,4	43,7
Impuestos indirectos netos	10,6	10,1	11,4	13,3	14,5	14,9	14,0	14,6
Resultado bruto de gestión	42,9	43,3	42,3	43,6	42,5	42,1	42,6	41,7
Total - Producto interno bruto	100,	100,	100,	100,	100,	100,	100,	100,
	0	0	0	0	0	0	0	0
Italia								
Ingresos de trabajo dependiente	42,6	42,5	42,7	40,6	40,7	40,6	41,0	41,4
Impuestos indirectos netos	10,9	10,5	11,2	14,1	13,9	13,9	13,4	13,5
Resultado bruto de gestión	46,6	47,0	46,1	45,3	45,3	45,5	45,6	45,1
Total - Producto interno bruto	100,	100,	100,	100,	100,	100,	100,	100,
	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: elaboración datos “Contabilità nazionale e Conti economici regionali”, Istat, 2004

Cabe subrayar que dicho fenómeno se verificó en un marco de incremento de la ocupación dependiente y que, por lo tanto, la pérdida de relevancia del factor trabajo ha cobrado en estos últimos años una dimensión más marcada con respecto a lo que podría resultar de una evaluación inmediata (fig.7).

Fig. 7 - Porcentaje del PIB destinado al trabajo dependiente y unidades de trabajo dependiente (millones). Lacio. Periodo 1995-2002



Trabajadores dependientes Porcentaje ingresos trabajo dependiente en PIB

Fuente: elaboración datos Conti Economici Regionali , Istat, 2004

Ingresos debidos al trabajo dependiente. Para evaluar el nivel y la estructura de las retribuciones en Roma se toman en cuenta los datos numéricos de la contabilidad regional: es decir, las retribuciones brutas por unidad de trabajo dependiente en el Lacio. En este caso, los datos regionales pueden considerarse como representativos tanto de la dinámica como de los niveles de retribución a escala urbana, puesto que en numerosos sectores, sobre todo en aquellos en los que se observa la mayor concentración de trabajadores dependientes, la mayoría de las unidades de trabajo dependiente de la región encuentra una ocupación en el ámbito de las actividades localizadas en Roma.

Los datos disponibles arrojan una marcada diferenciación, a nivel sectorial, tanto en el importe de las retribuciones como en su dinámica.

En 2002 las retribuciones anuales per cápita oscilaban entre los 11 300 € de las unidades de trabajo dependiente ocupadas en el sector del "Empleo doméstico" y los 43 300 € de los trabajadores dependientes del sector de la "Intermediación monetaria y financiera".

Si se toman en cuenta específicamente las retribuciones unitarias por actividad económica, las dinámicas que las han caracterizado durante el periodo 1995-2002 y su diferencial respecto a la retribución media (la retribución per cápita relativa al conjunto de las actividades extra agrícolas), los aspectos caracterizantes pueden sintetizarse de la siguiente manera (tab. 13):

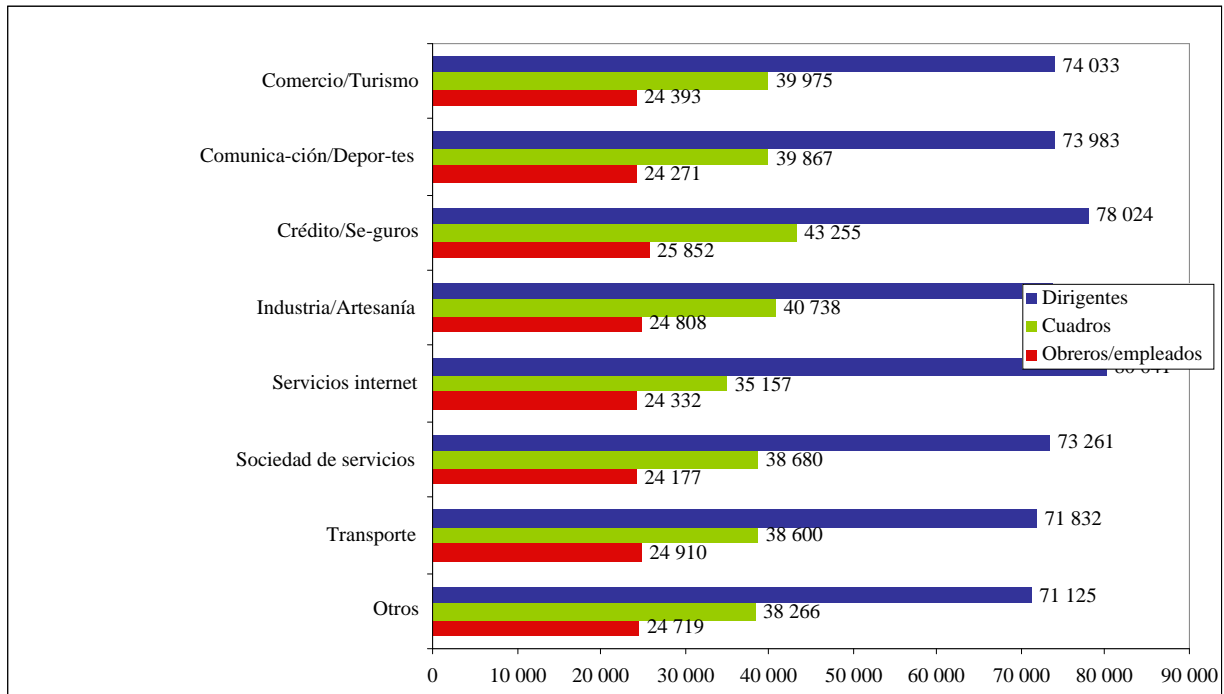
Tab. 13 – Retribuciones brutas por unidad de trabajo dependiente en el Lacio, diferencia % de las retribuciones sectoriales con respecto al promedio, tasa de incremento en el periodo 1995-2002 y posición del sector en la escala retributiva

ACTIVIDADES ECONOMICAS	Retribuciones unitarias a precios corrientes en 2002 (euros)	Dif. % respecto al valor medio	% de trab. dep. en el sector 2001	Variación % de las retribuciones unitarias (periodo 1995-2002)	Escala retributiva - 1995	Escala retributiva - 2002
Actividades inmobiliarias, arriendos, informática, investigación, otras actividades profesionales y empresariales	28.331,4	17,7	19,5	39,0	6	4
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de automóviles, motocicletas y bienes personales y artículos para el hogar	19.627,2	-18,5	14,3	24,3	11	11
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria.	25.260,4	4,9	11,1	32,1	10	6
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	25.035,9	4,0	9,8	7,0	3	7
Salud y otros servicios sociales	29.477,2	22,5	8,4	40,0	5	3
Otros servicios públicos, sociales y personales	25.408,1	5,6	7,3	15,5	4	5
Industria manufacturera	24.994,2	3,8	6,3	25,8	8	8
Instrucción	24.608,0	2,2	6,1	23,1	7	9
Ind. Construcción	17.434,3	-27,6	5,8	19,0	12	12
Intermediación monetaria y financiera	41.266,5	71,4	5,4	24,7	1	1
Hoteles y restaurantes	23.979,1	-0,4	5,1	23,8	9	10
Producción y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua	33.759,7	40,3	0,8	21,6	2	2
Valor medio: total actividades extra agrícolas	24.070,5			23,0		

Fuente: elaboración datos Istat, 2004

Resulta evidente que las diferencias en las retribuciones medias se resienten marcadamente de la repartición de las unidades de trabajo en las distintas posiciones profesionales y, como lo demuestra la encuesta sobre las retribuciones llevada a cabo por *OD&M -Organisation Design & Management-* (que estima en 24 000 euros el promedio de las retribuciones anuales de obreros y empleados en Roma en 2003), el diferencial entre las retribuciones unitarias de las distintas figuras profesionales es consistente (fig. 9).

Fig. 9 – Retribuciones medias (Euro) por posiciones profesionales y sectores de actividad. Municipalidad de Roma. Año 2003



Fuente: elaboración datos OD&M – Corriere Lavoro, 2004

Como se evidencia en la figura 10, a partir de 1999 las tasas de crecimiento de las retribuciones resultan estrechamente correlacionadas con las tendencias de la economía. La persistencia de una coyuntura negativa podría, por lo tanto, obstaculizar el aumento de dichas tasas.

Fig. 10 - Tasa de variación de las Retribuciones brutas por unidad de trabajo dependiente y tasa de crecimiento de la economía en el Lacio (Actividades extra agrícolas, Periodo 1996-2002)

Var. %retribuciones monetarias

Tasa de crecimiento

Fuente: elaboración datos Istat, 2004

Los ingresos debidos a colaboración y trabajo autónomo. Del estudio de 'Banca d'Italia' sobre los "Presupuestos de los hogares italianos en el año 2000" se desprende que los ingresos anuales de un trabajador autónomo son sensiblemente más altos que los de un trabajador dependiente: 18 406 euros contra 14 327 euros.

Sin embargo, cabe señalar que las dos componentes del segmento "trabajadores autónomos", es decir "empresarios y profesionales" y "otros trabajadores autónomos", presentan comportamientos muy distintos: de hecho, se estiman en 22 554

euros los ingresos anuales debidos al trabajo de los primeros, contra los 15 730 euros de los segundos, un valor éste ligeramente superior al de los ingresos de un trabajador dependiente.

Esta categoría de trabajadores autónomos representa, junto con el colectivo de los trabajadores colaboradores, el segmento más vulnerable en el mercado laboral: alta probabilidad de marginalización, escasa tutela, bajas retribuciones. Los datos disponibles no permiten esbozar un marco detallado del fenómeno; sin embargo, en lo relativo al trabajo autónomo, los ingresos han perdido, a nivel nacional, varios puntos porcentuales en la repartición del PIB, tal y como se ha señalado, llegando a "pesar" un 17,3% del PIB en 2003.

En lo relativo, en cambio, a los ingresos debidos a trabajos de colaboración, los datos del Instituto Nacional de Previsión Social (INPS) concernientes al territorio de la Municipalidad de Roma permiten estimar los ingresos medios anuales brutos per cápita de este segmento en 10 757 euros, apareciendo las mujeres en situación de mayor desventaja, puesto que llegan a cobrar hasta la mitad con respecto a los hombres (7 557 euros brutos por año contra 13 735 euros).

Trátase por lo tanto de segmentos integrados principalmente por trabajadores con un bajo nivel de ingresos. En estos sujetos, sobre todo cuando se trata de hogares con una sola fuente de ingresos, se está observando la aparición de aquellos rasgos que caracterizan al "trabajador pobre" (una realidad clásica en la economía norteamericana donde la incidencia de los *working poors* en el sistema socioeconómico viene cobrando proporciones insostenibles).

Ingresos debidos a pensiones. En 2004 el importe bruto relativo a las 886 197 pensiones asignadas por el INPS en el territorio de la Municipalidad de Roma ascendía aproximadamente a 819,1 millones de euros. Esto significa que el importe bruto de las pensiones asignadas anualmente por el INPS en Roma representa el 13% del valor añadido (estimación de 2001) de la ciudad, una renta repartida en un segmento de población que representa el 30% de la población residente (valor indicativo, restando asimismo los casos en los que el pensionado se beneficia de más de una pensión).

Se da a continuación una subdivisión por tipología del gasto relativo a las pensiones (tab. 14):

Tab. 14 – Monto de las pensiones asignadas en Roma por tipología. Composición %. Periodo 2000-2004

Tipología pensión	2000	2001	2002	2003	2004
Jubilaciones	72,5	73,3	73,4	73,3	73,7
Viudedad- Familiares	18,1	17,5	17,2	17,4	17,4
Invalidez	5,4	5,2	5,0	4,8	4,6
Asistenciales	2,3	3,3	3,7	3,8	3,6
Indemnizaciones/subsidios	1,8	0,8	0,7	0,7	0,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración datos Inps, 2004

Si bien se subdivida el gasto relativo a pensiones en un número elevado de tipologías distintas, la tipología predominante en Roma, tanto por la cuota del gasto que absorbe como por el número de pensiones asignadas, es la pensión de jubilación. Es en este tipo de pensión que se centrará la atención a la hora de evaluar las variaciones registradas en lo relativo al poder adquisitivo.

Si se coteja el valor del importe asignado a cada tipología con el número de pensiones asignadas (como se dijera, el número de pensiones no coincide necesariamente con el número de beneficiarios puesto que existe la posibilidad de acumulación), se puede proceder a una primera evaluación del promedio bruto mensual de cada tipología. Los datos (tab.15) indican que este valor, tomándose en cuenta el conjunto de las distintas tipologías de pensión, asciende a 924 euros aproximadamente, con un incremento medio anual del 2,7% en el periodo 2000-2004. En 2003 sin embargo, en varias tipologías este valor ha resultado invariado con respecto al del año anterior.

Tab. 15 – Monto de las pensiones asignadas en Roma por tipología. Valores medios en Euros. Periodo 2000-2004

Tipología pensión	2000	2001	2002	2003	2004
Asistenciales	159,9	185,6	207,4	207,9	212,7
Indemnizaciones/subsidios	275,3	289,4	297,8	304,5	303,5
Invalidez	508,8	532,4	560,7	563,4	571,4
Viudedad/Familiares	640,1	658,5	678,7	686,9	703,6
Jubilaciones	1.187,0	1.231,0	1.270,2	1.270,4	1.310,3
<i>Valor medio</i>	<i>830,1</i>	<i>861,2</i>	<i>890,9</i>	<i>892,2</i>	<i>924,3</i>
<i>Valor medio: var. % anual</i>		<i>3,7</i>	<i>3,4</i>	<i>0,1</i>	<i>3,6</i>

Fuente: elaboración datos Inps, 2004

El valor medio más alto es el de las pensiones de jubilación (1 310 euros en 2004) y el más bajo el de las pensiones asistenciales (213 euros aproximadamente), que sin embargo en el año 2000 registraron la tasa anual de incremento más alta (76%).

Para las demás tipologías, las tasas anuales de crecimiento oscilan entre el 2,4% y el 3%. Si se analiza la repartición por clase de importe, las pensiones asignadas se concentran en su mayoría en valores más bajos que el promedio: la clase "hasta 750 euros" representaba en 2003 el 71% de las pensiones que absorbían el 41% del total anual asignado. El importe mensual medio de este elevado número de pensiones de distintas tipologías es inferior a los 450 euros (brutos) por mes.

El análisis llevado a cabo evidencia por lo tanto una amplia variabilidad en las rentas percibidas en Roma, una variabilidad aún más evidente si se toman en cuenta las tipologías extremas de los ingresos procedentes de trabajo dependiente, de trabajo de colaboración y de una o más pensiones. Dicha circunstancia, junto con la baja tasa de crecimiento de las retribuciones, sobre todo en algunos sectores, pone de manifiesto la extrema diferenciación en el poder adquisitivo de los romanos, y por ende la diversidad de comportamiento en lo relativo al consumo, y la existencia de segmentos de población con un poder adquisitivo reducido y con mucho inferior al promedio.

¿Cómo viven los Romanos? Coste de la vida y consumo.

El análisis de la "nueva pobreza" en Roma no puede prescindir del análisis del comportamiento de los romanos en lo relativo al consumo, puesto que dicho comportamiento refleja factores tanto de tipo económico (y que por lo tanto varían al variar los ingresos disponibles, los precios, las oportunidades de ahorro, etc.), como de tipo extra económico (modas, estilo de vida, nuevas necesidades, etc.) El estudio de dicho comportamiento nos permite formular algunas consideraciones en cuanto a los segmentos de población en situación de riesgo de pobreza: de hecho, no debemos olvidar que es justamente

sobre la base de estos estudios que se identifican las líneas de pobreza y las situaciones de pobreza relativa.

El estudio llevado a cabo en Roma (utilizando asimismo datos regionales) pone de manifiesto que el gasto para consumo en los últimos años ha aumentado substancialmente. A primera vista, esto podría dejar suponer una mejora en el tenor de vida de los romanos. Sin embargo, sería más razonable hipotetizar un crecimiento global del gasto para consumo relacionado con los distintos comportamientos resultantes de variaciones en las disponibilidades económicas. De hecho, para hacer frente al aumento del precio de los géneros de primera necesidad y de los alquileres, y poder comprar la misma canasta, los romanos tuvieron que desembolsar una suma mayor (considerando su "incomprabilidad"). El desembolso de importes más altos incide principalmente en los ingresos más bajos, a los que corresponde, además, una propensión al consumo mayor.

En lo relativo a la repartición de los ingresos familiares entre las distintas partidas del gasto (géneros alimentarios, vivienda, etc.), los datos disponibles permiten identificar los segmentos de población más vulnerables con las familias numerosas, los ancianos solos, los hogares con jefatura femenina y los hogares unipersonales.

Consumo y estilos de vida

Entre la segunda mitad de los años noventa y el año 2003 (fig. 13) el gasto para consumos de los hogares romanos (expresado en porcentaje de los ingresos disponibles) registró una tendencia ascendente al principio (hasta el año 2000, cuando el porcentaje de ingresos destinado al consumo alcanzó el 93,1%, con un incremento de siete puntos con respecto a 1996) y luego descendente (el valor registrado en 2003, -88,1%, es ligeramente inferior al de 1998, -88,5%).

Fig. 13 – Gasto para consumos finales de los hogares en porcentaje de los ingresos disponibles en la provincia de Roma. Periodo 1996-2003. Valores a precios corrientes

* Estimaciones

Fuente: elaboración datos Prometeia, 2004

Se puede hipotetizar que inicialmente (1996-2000) la disminución del coste de las oportunidades de ahorro - relacionada con el menor rendimiento de los títulos de estado- haya incidido en la evolución de la curva. Muy probablemente, detrás del cambio de dirección de la curva registrado entre los años 2000 y 2001 se esconde el empeoramiento de los índices bursátiles, con la consiguiente monetización de las posiciones crediticias acumuladas y el correspondiente incremento de los ingresos disponibles (y del ahorro).

En el trienio 2001-2003, el Lacio experimentó un incremento de los consumos (+20,2%) con mucho superior al promedio nacional y superior a cualquier otro promedio regional. Si bien los incrementos medios nacionales fueron condicionados en forma más que proporcional por un incremento del gasto para géneros alimentarios, con respecto al gasto para bienes de consumo duraderos (tab.21), en el Lacio este fenómeno fue menos marcado con respecto al promedio: +20,7% gastos para bienes alimentarios, +20,1% para el resto.

Tab. 16 – Gasto para consumo de géneros alimentarios (más bebidas) y de géneros no alimentarios. Variaciones porcentuales 2001/2003 del gasto medio mensual por hogar

Area	Géneros alimentarios	Géneros no alimentarios	Total
	Var. % 2001/2003	Var. % 2001/2003	Var. % 2001/2003
Lacio	20,7	20,1	20,2
Norte	8,9	2,5	3,6
Centro	13,3	12,9	13,0
Sur e Islas	9,4	5,6	6,5
Italia	9,7	5,4	6,2

Fuente: elaboración datos ISTAT, 'Indagine sui Consumi delle famiglie, Julio 2004.

En realidad, dicho incremento del gasto para consumos podría denunciar, no tanto una mejora de las condiciones de vida de los romanos, sino más bien un empeoramiento de las misma, puesto que los datos, al traducir la marcha de los consumos en concepto de gasto medio mensual, podrían indicar un incremento del gasto debido a una alza de los precios y no a la adquisición de una mayor cantidad de bienes: la compra de la misma canasta de bienes con precios más altos conlleva de hecho un desembolso mayor de dinero. Habida cuenta de los distintos comportamientos de consumo por parte de los distintos segmentos de población, del alza del precio de los géneros de primera necesidad y del aumento de los alquileres, que analizaremos más adelante, se puede suponer que algunos segmentos de población han registrado de hecho un empeoramiento de sus condiciones de vida, con una mayor exposición al riesgo de pobreza. Se trata en particular de aquellos hogares en cuyos presupuestos el gasto para la vivienda y los géneros de primera necesidad incide de manera prevalente.

Los datos del Instituto Central de Estadística (Istat) relativos a los consumos de los hogares, disponibles únicamente sobre una base nacional, indican que los ancianos solos, las parejas con una sola fuente de ingresos y más de 65 años de edad, y los hogares numerosos (3 o más hijos) constituyen los segmentos de población que destinan, por término medio, cuotas más altas de su presupuesto a la adquisición de géneros alimentarios y bebidas. Los ancianos solos, los hogares unipersonales, las parejas con una sola fuente de ingresos sin hijos y los hogares monoparentales son los que destinan cuotas más consistentes de su presupuesto a la vivienda, llegando hasta el 44,9% en el caso de personas con más de 65 años de edad. Por lo tanto, se puede intuir fácilmente cómo el encarecimiento de la vida incide de manera más marcada en algunos segmentos que en otros, conllevando una mayor exposición al riesgo de pobreza.

Otro dato que puede considerarse como una señal más de la situación de dificultad en la que se encuentran algunos segmentos sociales de Roma se refiere al nivel creciente de endeudamiento de los mismos para la adquisición de bienes de consumo duraderos. En estos casos, el endeudamiento representa para los hogares la única posibilidad de comprar bienes de consumo duraderos sin por ello tener que comprimir sus propios consumos o recurrir a sus ahorros (que se utilizarán para las "emergencias"), manteniendo asimismo su tenor de vida.

De hecho, los datos de 'Banca d'Italia' evidencian el crecimiento, a partir de 1997, del endeudamiento a mediano y largo plazo (más de 18 meses) de los hogares consumidores de la provincia de Roma para la adquisición de bienes de

consumo duraderos.

Fig. 14: Financiaciones asignadas por los bancos a las familias consumidoras para la adquisición de bienes de consumo duraderos, provincia de Roma, periodo 1997-2003.

Financiaciones
Linear (financiaciones)
Fuente: elaboración datos Banca d'Italia

Precios e inflación: el "encarecimiento de la vida". El índice de los precios al consumo de los hogares de obreros y empleados (índice FOI, tab. 22) indica que el incremento medio anual registrado en Roma en 2003 (+2,7%) es superior a la tasa media italiana (+2,5%). Con la baja de la inflación a principios de 2004, estas dos tasas tienden a realinearse, pero en el periodo 2000-2003, se observa en el territorio de la Municipalidad de Roma un aumento global de los precios que ronda el 11,2%, contra un promedio nacional del 10,6%.

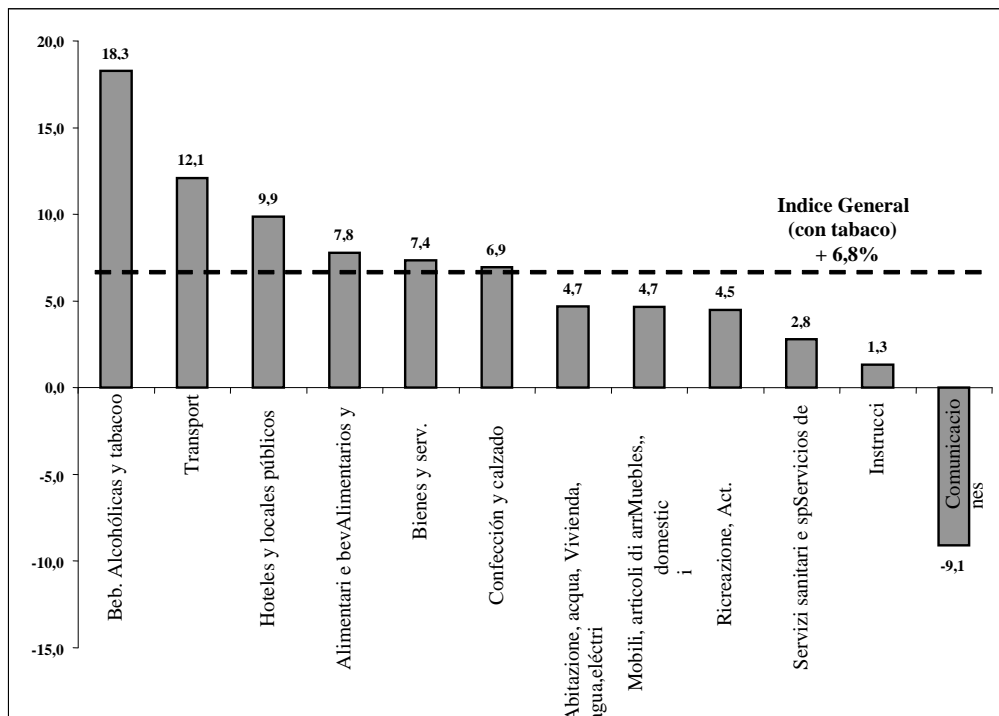
Tab. 17 - Índice de los precios al consumo para las familias de obreros y empleados. Comparación entre Roma e Italia (FOI excluyendo el tabaco - Base 1995=100)

Años	Roma	Italia
2000	2,4	2,6
2001	3,0	2,7
2002	2,7	2,4
2003	2,7	2,5
Total	11,2	10,6

Fuente: elaboración datos Istat y Ufficio statistico, Municipalidad de Roma, 2004

La desviación sería menos marcada si se tomara en cuenta el índice de precios para toda la colectividad (índice NIC), pero para un análisis de los efectos redistributivos de la inflación sobre los ingresos debidos a trabajo (como se viera, los más relevantes en concepto de incidencia), el primer índice resulta más significativo. Las tasas (medias) anuales de crecimiento de los precios al consumo para los hogares de obreros y empleados se indicaron en el párrafo anterior. En la figura 15 se indica la evolución de cada partida del gasto en un periodo de poco más de dos años y medio (enero 2002 - agosto 2004), en el municipio de Roma.

Fig. 15 – Evolución del índice de los precios al consumo para obreros y empleados (FOI) por partida del gasto. Municipalidad de Roma. Enero 2002-Agosto 2004



Fuente: elaboración datos Ufficio statistico, Municipalidad de Roma, 2004

Durante ese periodo:

- seis partidas de gasto registraron un aumento de los precios superior al promedio general: bebidas, géneros alimentarios y bebidas alcohólicas (+18,3%), transportes (+12,1%), hoteles y locales públicos (+9,9%), géneros y servicios varios (+7,4%), confección y calzado (+6,9%);
- cinco tuvieron una marcha ascendente pero inferior al promedio global: viviendas y energía (+4,7%), mobiliario y artículos de decoración (+4,7%), diversión y cultura (+4,5%), servicios de salud (+2,8%), instrucción (+1,3%);
- una registró una marcha descendente: comunicaciones (-9,1%).

Sobre la base de lo ante dicho, y tomando en cuenta los distintos comportamientos de gasto de los hogares y de los individuos, resultan evidentes los distintos niveles de incidencia del aumento de los precios en los varios segmentos de población.

Los romanos y la vivienda. El análisis del mercado inmobiliario resulta necesario porque la vivienda representa una importante partida del gasto en el presupuesto de los hogares italianos en general y romanos en particular. Dicho análisis permite establecer cuánto cuesta comprar o alquilar una vivienda en Roma, evaluar en qué medida el gasto para la vivienda incide en el presupuesto de los hogares e identificar a los hogares más vulnerables y en situación de mayor riesgo de pobreza.

El alza de los precios registrada en Roma se relacionó, en mayor medida con respecto al resto de Italia, con el aumento de los alquileres y del precio de venta de las viviendas. Las dinámicas del mercado inmobiliario influyeron por consiguiente

de manera marcada tanto en la distribución de los ingresos como en la determinación del nivel y del tipo de ahorro. Las dinámicas de los valores inmobiliarios fueron determinadas no sólo por factores de demanda y oferta propios de la ciudad, sino también (y a veces de manera relevante) por variables más generales de tipo macroeconómico (nivel del tipo de interés, marcha de los mercados de títulos, expectativas, etc.).

Los datos numéricos disponibles denuncian de hecho un fuerte incremento de los valores inmobiliarios tanto en lo que se refiere a la compraventa como en lo relativo a los alquileres. Si se coteja la evolución de los precios de venta y de los alquileres observada en Roma durante el periodo 1996-2003 con la de otras áreas metropolitanas de Italia resulta que:

- en caso de compraventa de viviendas, los precios del mercado romano son inferiores sólo a los del mercado milanés, mientras que el diferencial con Milán (la ciudad con los precios más altos) se redujo de seis puntos porcentuales. Los precios de venta por metro cuadrado de las viviendas romanas registraron durante el periodo 1996-2003 un aumento del 60%.

Tab. 18 - Precios medios de venta (euro/m²) y jerarquía entre las grandes áreas metropolitanas

	1996	posición	2003	posición	Incremento %
Roma	2.100	2	3.350	2	60%
Milán	2.310	1	3.480	1	51%
Turín	1.635	6	2.280	6	39%
Nápoles	1.800	5	2.600	5	44%
Florenia	2.015	3	3.200	3	59%
Bolonia	1.910	4	2.810	4	47%

Fuente: elaboración datos “Scenari immobiliari”, 2004

- en caso de arriendo, el alquiler anual por metro cuadrado en Roma es el más alto (185 euros año/m² contra los 170 euros de Milán) y la tasa de crecimiento, con respecto a 1996, se ubica en 164%. Si bien no es la más alta a nivel nacional, es netamente superior a la tasa registrada en Milán (127%).

Tab. 19 – Alquileres medios (euro/m²/año) y jerarquía entre las grandes áreas metropolitanas

	1996	posición	2003	posición	Incremento %
Roma	70	2	185	1	164%
Milán	75	1	170	2	127%
Turín	50	6	115	6	130%
Nápoles	50	5	140	5	180%
Florenia	50	4	168	3	236%
Bolonia	65	3	142	4	118%

Fuente: elaboración datos “Scenari Immobiliari”, 2004

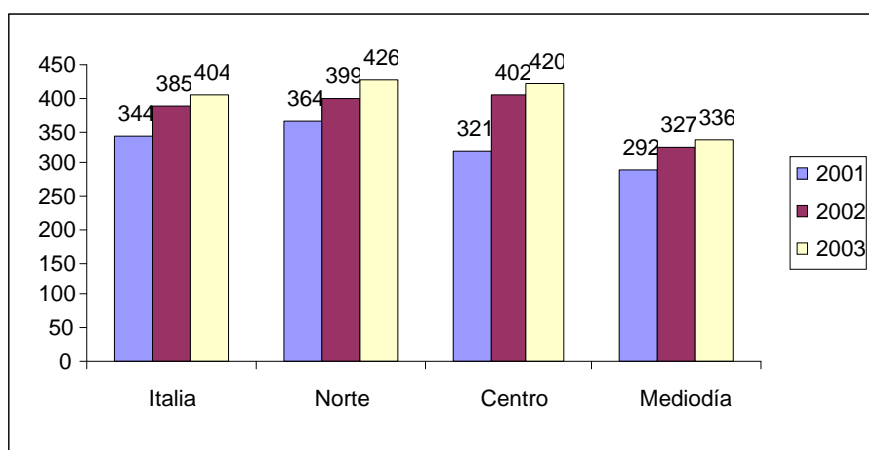
La fuerte incidencia de los alquileres, que han registrado un marcado crecimiento en estos últimos años, fue, sin lugar a duda, una de las causas principales del aumento del porcentaje de viviendas de propiedad, a la que debe añadirse una reducción de los tipos de interés y, por consiguiente, una mayor posibilidad de acceso al crédito bancario para la adquisición de una vivienda.

Los datos del Censo del año 2001 señalan de hecho que en el 63,2% de los casos, la familia romana es dueña de la casa en la que reside, un porcentaje que registró un incremento constante en los últimos veinte años, pasando del 46,7% en 1981 al 59,4% en 1991. Durante el periodo 2001-2003, dicho porcentaje siguió aumentando, como lo demuestran distintas encuestas, alcanzando el 70,9%.

Estas dinámicas conllevaron un mayor endeudamiento de los hogares. Los datos facilitados por 'Banca d'Italia' relativos al endeudamiento a mediano y largo plazo de los hogares consumidores para la adquisición de una vivienda señalan que el número de préstamos para comprar una casa concedidos por los bancos de la provincia de Roma pasó de 521 en los primeros seis meses de 1997 a 2 394 en los primeros seis meses de 2004, registrando un incremento del 360%.

Los datos de Istat relativos al consumo de los hogares arrojan un incremento del importe de la mensualidad media abonada en concepto de prima de amortización por los hogares que viven en una casa de su propiedad. En el promedio de las regiones centrales, la mensualidad media pasó de 321 euros en 2001 a 420 euros en 2003.

Fig. 18 – Mensualidad media pagada en concepto de prorrata por los hogares que viven en casas de propiedad, repartición geográfica. Periodo 2001-2003, valores en euros.



Fuente: Istat, Indagine sui consumi delle famiglia, 2003

Del escenario arriba descrito se desprenden algunas consideraciones.

En primer lugar, el fuerte aumento de los alquileres en Roma, junto con la contemporánea reducción del coste del dinero, indujo a un número creciente de hogares a endeudarse, probablemente durante periodos muy largos, para poder acceder a la propiedad de la vivienda en la que residen. Estos datos de por sí no denuncian una vulnerabilidad, puesto que se trata de hogares que pueden acceder al crédito porque ofrecen las garantías y cumplen con los requisitos que el sistema bancario italiano prevé para la concesión de préstamos para la vivienda (contratos laborales por tiempo indefinido, o

generación continuada de ingresos por un importe determinado, además de garantías reales.) Sin embargo, un hogar marcadamente endeudado durante un periodo medio largo, periodo durante el cual el responsable puede quedar excluido del mercado laboral, como sucede cada vez más a menudo, por obsolescencia de sus capacidades o por cualquier otro motivo, puede convertirse en un hogar en situación de alto riesgo de exclusión y pobreza, sobre todo si se trata de un hogar con una sola fuente de ingresos.

En segundo lugar, en el 27,7% de hogares que no son dueños de la casa en la que viven se incluyen a aquellos que no pueden acceder al crédito porque no cumplen con los requisitos impuestos por los bancos y que, por lo tanto, deben destinar una parte substancial de sus ingresos al pago del alquiler. Se trata en particular de hogares con bajos ingresos o cuyo jefe no trabaja con un contrato 'estándar', de personas de edad avanzada o de personas solas (y por lo tanto faltas de una red familiar de apoyo y protección), que con el alza de los alquileres registraron una drástica reducción en los ingresos disponibles, entrando consiguientemente en el área de la vulnerabilidad y de la exclusión.

En tercero y último lugar, si bien es cierto que algunos experimentaron un empeoramiento de su posición económica a consecuencia del alza de los precios en el mercado inmobiliario, también es verdad que otros mejoraron la suya por percibir un alquiler. En este sentido, las dinámicas del mercado inmobiliario tuvieron un impacto social que se tradujo no sólo en una ampliación de las áreas de exposición al riesgo de pobreza sino también y sobre todo en la agudización de las iniquidades y la polarización de las condiciones de vida en Roma.

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.